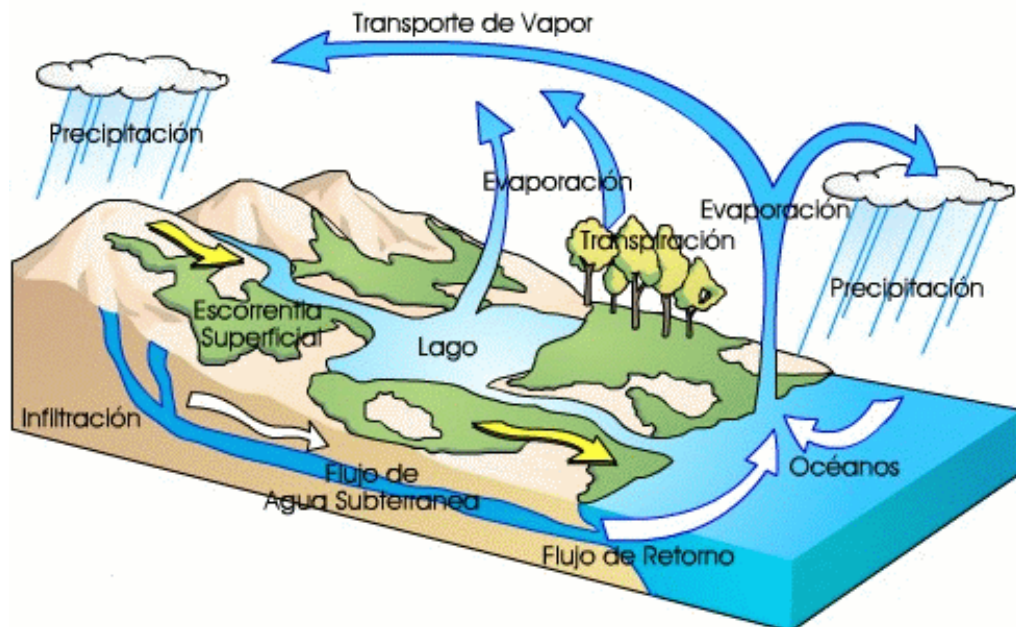


## EL VERANO Y LOS INCENDIOS FORESTALES

En este verano hemos observado una cantidad de incendios forestales asociados al aumento de las temperaturas y ausencia de precipitaciones, los riesgos han proliferado en la región de los Lagos teniendo en vela a los servicios que la combaten.

Cuando tenemos un aumento de las temperaturas en una zona boscosa suceden varios fenómenos claramente visibles, por ejemplo las hojas de los árboles sufren una evaporación más intensa obligando a las raíces a absorber toda al agua que tienen a su alcance, bajando la humedad de la tierra a niveles nocivos para plantas bajas y pastizales, este efecto lo podemos apreciar por el color amarillo que toma el pasto, el nivel freático de la tierra baja considerablemente (nivel de agua subterránea) esta consecuencia es observada en el nivel de los pozos de agua en los campos.



Por otro lado con el aumento de las temperaturas en la cima de los cerros se adelantan sus deshielos, provocando un descenso en el nivel de los lagos, embalses y disminución de los caudales en los ríos. Como este país tiene concentrada casi toda su generación eléctrica en el poder del agua es indudable que se verá afectará cuando descende el nivel de los deshielos contenida en sus embalses.

Volviendo a los árboles, estos tienen un riesgo importante en esta época del año, cualquier intervención humana maliciosa puede provocar un gran daño en la flora del lugar, una quema de pastizales o de basura, bajo esta condición puede escaparse de las manos de cualquier avezado agricultor o bromista que no mide las nefastas consecuencias de sus actos.

Ahora cuando el incendio forestal está presente, combatirlo es muy difícil, ya que hay árboles y pastizales con bajos niveles de humedad que tienen un gran poder calórico, por otro lado combatirlo sólo se puede hacer usando dos caminos.

Una alternativa puede ser por tierra, con grupos organizados de brigadistas, los cuales sólo pueden hacer surcos en la tierra de manera de cortafuegos y tapar con tierra los posibles brotes de fuego ante las dificultades del terreno ante la incapacidad de llevar agua al lugar afectado, la otra vía usada aunque efectiva es muy costosa y es la de usar aviones o helicópteros acondicionados para transportar agua hacia las zonas afectadas, este método de emergencia es la forma más directa de combatir un incendio forestal en plenitud considerando los altos riesgos para el personal que debe volar con una gran turbulencia del aire que rodea a un incendio y el peligro de transportar y expulsar líquidos desde una aeronave bajo estas condiciones.



Cuando se producen incendios forestales, se forma una cantidad importante de humo, el cual dificulta la visibilidad en el entorno, se deben tomar medidas defensivas para conducir en la carretera y si en la madrugada este humo se mezcla con niebla, la visibilidad se reduce peligrosamente, aumentando los riesgos de accidentes vehiculares, también el monóxido de carbono generado por la combustión de árboles y pastizales contamina el aire siendo nocivo para niños pequeños y ancianos, para los cuales se deberán tomar las medidas para

minimizar los efectos hacia la salud pública cuando los incendios se acercan a grandes concentraciones poblacionales.

La meteorología tiene un papel protagónico para el combate de incendios forestales, proyectando el comportamiento de la atmósfera, observando las probabilidades de precipitaciones en el lugar, advirtiendo las corrientes de aire para posicionar a los brigadistas y programar los vuelos de las aeronaves, junto a los servicios que utilizan esta información se podrán optimizar los recursos, resguardando la seguridad del personal en tierra, focalizando y privilegiando cuando un incendio se acerque a centros poblados peligrando las vidas humanas y sus bienes, sólo de esta manera se puede dar una respuesta ante este fenómeno muy recurrente en verano.

Raúl Burgos Madrid